



los M. RR. PP. Provinciales, Maestros, Priores, Rectorès, Vicarios ó principales Presidentes; á las RR. MM. Prioras ó Presidentas, y demas Religiosos y Religiosas de la Orden de Predicadores.

NOS FR. JOAQUIN BRIZ,

Profesor y Doctor en Sagrada Teología, y humilde Maestro General y Siervo de la misma Orden, Grande de España de primera clase, &c., &c.

Salud, y humildes gracias al Señor admirable en sus Santos.

Por fin, amados hijos é hijas, la gran misericordia de nuestro buen Dios se ha dignado colmar nuestras amorosas ansias, y vivos deseos. La Suprema cabeza de la Iglesia, despues de haber colocado sobre los Altares á nuestra adorada santa Abuela la nobilísima señora doña Juana de Aza, dignísima Madre de nuestro Gran Padre y Patriarca santo Domingo de Guzman, ha aprobado y concedido tambien á toda la Orden el Oficio y Misa de la misma, que tenemos el indecible gusto, y dulce consuelo de acompañar con estas nuestras letras, para que con la mayor brevedad seais participantes de nuestra alegría, y deis al Señor humildes gracias por tan señalados favores. Bendito sea aquel Gran Padre de misericordias, que tan á manos llenas ha querido recompensarnos las mortales angustias pasadas con tan singulares beneficios, regalándonos piadoso una poderosa intercesora, á quien ahora, y en todos tiempos podamos acudir en nuestras necesidades.

Estoy bien persuadido, amados hijos é hijas, que este grande é inesperado acontecimiento que la Divina Providencia reservó para nuestros dias, excitará en todos vosotros el mas vivo reconocimiento, y que os apresurareis á manifestarlo con cuantas demostraciones de júbilo y de solemnidad permita el estado de los Conventos, Colegios, y Monasterios. De aquella muger fuerte, cuyas virtudes nos describe Salomon en sus Proverbios, dice el Espíritu Santo que al contemplarlas y admirarlas sus hijos, se levantó y erigió su corazon en amor y alabanza de su madre, deshaciéndose en los mayores elogios de la misma, preconizándola Beatísima: *Surrexerunt filii ejus, et beatissimam prædicaverunt.*

Temeríamos ofender vuestra religiosa piedad, amantísimos hijos é hijas, y el tierno amor que profesais como nietos reconocidos á la Gran Madre de nuestro Santo Patriarca, si quisiésemos detenernos en analizar una por una las grandes y heróicas virtudes que adornaron el alma de nuestra Santa Abuela, la adquirieron el religioso culto de *Santa*, con que hasta al presente dia ha sido y es venerada de los pueblos, y fueron el iman que atrajo dulcemente vuestros corazones á su amor: pero es tal la emocion de nuestro espíritu, que nuestro corazon rebosando de placer no puede contenerse sin acordaros, que la Santidad de nuestro glorioso Patriarca Domingo, y de sus dos hermanos Antonio y Manés, la celestial sabiduría del grande Doctor de la Iglesia santo Tomás de Aquino, la profundidad y arreglo admirable en el Derecho Canónico de san Antonino Arzobispo de Florencia, y de san Raimundo de Peñafort, la heróica constancia de san Pedro Martir de Verona en confesar la Fé, y defenderla contra la herética impiedad, las innumerables conversiones de hereges y pecadores con la evangélica predicacion de san Vicente Ferrer, san Luis Beltran y san Jacinto, la religiosa piedad de san Pio V, el jardin ameno de olorosas azucenas de santa Catalina de Sena, santa Inés de Monte Policiano, santa Rosa de Lima, santa Catalina de Riccis, y de tan innumerables Beatos y Beatas de la Orden que ante el Cordero immaculado cantan dia y noche sus dignas alabanzas; todo, todo lo debemos á nuestra insigne santa Abuela doña Juana de Aza. Á ella debemos la doctrina evangélica sembrada por nuestros hermanos en toda la redondez de la tierra, la defensa de la Religion en tantos y tan admirables escritos de nietos de nuestra Beata, y en tantas apologias con que la Silla Apostolica ha sido vindicada contra los hereges y cismáticos que procuraban derrocar el alto monte sobre que la fundó Jesucristo. Á ella debemos las tiaras, los capelos, las mitras, y tan distinguidos honores con que los Soberanos Pontífices, los Emperadores, los Reyes, y los pueblos han ensalzado y ennoblecido á tantos hijos de la Orden Dominicana. En fin, Santidad, virtudes, sabiduría, y cuanto de glorioso cuenta la Orden en los seis siglos cumplidos de su fundacion, todo es debido á la admirable, á la prodigiosa, á la gloriosísima Abuela la Beata Juana de Aza, pues dándonos á su hijo Domingo nuestro Santísimo Padre y Patriarca, fruto digno de sus humildes oraciones y santa vida, nos dió todas las glorias y honores de la Orden que fundó.

En vista de tantos y tan resplandecientes Astros, con que nuestra Beata Juana adornó el firmamento Dominicano, y de tanta grandeza, gloria, y magestad, que aquellos han acarreado á la Orden, exige nuestra gratitud, que imitando á los hijos de la muger fuerte, demos un público testimonio de nuestro debido filial reconocimiento, celebrando con la pompa, magnificencia, y decoro posible la elevacion á los Altares de nuestra dignísima Santa Abuela doña Juana, predicándola, y preconizándola *Beatísima*. Asi lo exige la justicia, pues es muy debido que los hijos celebren las virtudes heroicas y alta nobleza de su madre: lo exige la Santidad de vida, fatigas, y desvelos de nuestro glorioso Patriarca: lo exige el decoro de la Orden ennoblecida con el alto origen de tan distinguida Señora: lo exige toda la nacion española, que se gloria de que madre é hijo viesen en su suelo la primera luz, y de conservar en Peñafiel los venerables despojos de la madre: lo exige finalmente la grande religiosidad de nuestro Católico Monarca el Señor don Fernando VII, que tanto interes ha manifestado en cooperar á las glorias de su Santa parienta, dirigiendo al Sumo Pontífice sus piadosas y enérgicas instancias para que se dignase concederla el honor de los Altares.

No es posible, amantísimos hijos é hijas, que á vista de tan poderosos y relevantes motivos, haya en toda la Orden un hijo de aquella cariñosa madre, que no se conmueva, no se encienda, y no procure por su

parte manifestar su debido reconocimiento, y festejar con cuantos medios se le proporcionen á tan esclarecida, tan digna, y tan respetable madre. Asi lo creemos firmemente, y asi nos lisongeamos que todos nuestros amados hijos é hijas se prestarán gustosos á las fiestas que vamos á disponer.

Estas se celebrarán por tres dias continuos en todos los Conventos, Colegios, y Monasterios de la Península y Ultramar, en el dia dos, tres y cuatro del mes de agosto del presente año, en la manera siguiente, á saber:

1.º Sábado dia primero. Al medio dia y al anochecer se hará repique de campanas, y se cantarán solemnes Vísperas y Completas con la Salve á la hora acostumbrada. Á su tiempo, despues de algun descanso, se comenzarán los Maitines, que deberán ser cantados con toda solemnidad. En la noche se iluminará la fachada de la Iglesia, procurando adornarla segun la posibilidad de las casas.

2.º Domingo dia dos, festividad de la Beata Juana, señalado dicho dia por la Sagrada Congregacion de Ritus. Se cantará con toda solemnidad y pompa la Misa de la Beata: se predicarán con panegirico sus glorias, y al concluir la Misa se cantará un solemne *Te Deum* con procesion dentro de la misma Iglesia, llevando en ella ó la imagen de la Beata, ó su Reliquia. En la tarde se cantarán asimismo, como en el dia anterior, solemnes Vísperas y Completas con repique de campanas á medio dia y á la noche, é iluminacion en la fachada de la Iglesia.

3.º Lunes dia tres: se practicará en un todo lo mismo que en el dia antecedente.

4.º Martes dia cuatro, fiesta de nuestro Padre santo Domingo. Se practicará todo cuanto hemos dispuesto en el número 2.º, advirtiendo que los Predicadores deberán reunir las glorias de la Madre con el Hijo.

5.º Los Conventos que por falta de individuos ú otra causa legitima no puedan cumplir cuanto llevamos ordenado, procurarán aproximarse en lo posible segun sus fuerzas.

6.º Por último mandamos estrechamente, que leidas estas nuestras letras en pública comunidad, se pongan y guarden en el Archivo ó depósito de cada Convento, junto con las siguientes Lecciones, prohibiendo como prohibimos que ninguno pueda reimprimirlas sin nuestra expresa licencia, pues que para el surtido de los Conventos y particulares de toda la Península, é Islas adyacentes se han impreso en esta Corte de negro y encarnado en tamaño menor, y se hará remesa de ellas á las Capitales del Reino, en donde las hallarán á un precio moderado los que gusten comprarlas.

Ea, pues, mis amados hijos é hijas, ha llegado por fin el feliz y suspirado momento de esplayar el dulce é inexpressible regocijo que os cabe por ver en los Altares á nuestra adorada Santa Abuela. ¿Qué no harian vuestros hermanos, que presentemente disfrutan en el Paraiso de la amable compañía de Madre é Hijo, si hubiesen logrado en sus dias la gran dicha que tanto anhelaron de poder invocar en sus apuros á su clementísima Santa Abuela? ¡Ah! El Señor habia reservado para nosotros este indecible consuelo. Corresponded pues todos agradecidos á tan singular fineza; y mostrad á la nacion española que sois nietos dignos de tan grande Madre. Á este fin os damos con toda la efusion de nuestra alma la bendicion, encomendándonos con nuestros compañeros á vuestros sacrificios y oraciones. Convento de Santo Tomás de Madrid 24 de febrero de 1829.

Fr. Joaquin Briz,

Maestro General de la Orden.

Reg. pag. 53.

Fr. Julian Calco,

Maestro y Compañero.

Die II. Augusti.

IN FESTO BEATÆ JOANNÆ DE AZA,

MATRIS SANCTI PATRIARCHÆ DOMINICI.

DUPLEX.

In utrisque Vesperis ȳ. Ora pro nobis, Beata Joanna.

Oratio.

DEus, qui Beatæ Joannæ famulæ tuæ gratiam supernæ vocationis filii sui Dominici mirabiliter ostendisti; quæsumus, ut ipsam, præmonstratumque filium imitantes, pio utriusque interventu æterna præmia consequamur. Per Dominum.

In 1. Noct. Lect. de Scriptura currenti.

IN II. NOCTURNO.

Lectio IV.

AZæ in Regno Castellæ veteris Hispaniarum Joanna primam Cæli lucem circa dimidium seculi duodecimi aspexit. Clarissimum à Progenitoribus acceptum decus virtute ac sanctitate mirabiliter auxit, ac illustravit. Corporis venustate, muliebribusque officiis ornatam seculi oblectamenta allicere nullo modo valuerunt; quin immo naturæ dona, seque ipsam Deo à primordiis mancipavit. Felici de Guzman viro summâ probitate, liberalitate, æquè ac nobilitate prædito in matrimonium data, nihil in se prætulit, quod mulieris fortis imaginem non expresserit. Licèt illius ditionis Domina, et fæminarum prima, cæteras nihilominus humilitate præire studuit, illisque honestate, pudiciâ, prudentiâ, ac boni nominis famâ præfulsit. Domesticis curis absolutis, reliquum temporis pietati, ac religioni tribuebat: hinc est, quod sacra limina adire, infirmos visitare, afflictosque solari gratissimum illi fuerit. In pauperum indigentis sublevandis mirificè se exercuit, cujus charitatem Deus etiam aliquando miraculo confirmasse legitur, cum dolium vini illis distributum mox plenum invenerit.

Lectio V.

ORationi addicta Divinas in se promeruit benedictiones. Nam duos filios habuit, quos adhortationibus, incitamentis, ac præcipuè exemplo ad virtutes excitabat, ac ad eam perfectionem illos evexit, ut uterque ad mortem usque Ecclesiasticis exemplum, populis verò morum norma extiterint. Tertium inde filium obtinuit Sanctum Dominicum, Ordinis Prædicatorum, unde totius sanctitatis, et doctrinæ exempla in Ecclesiam promanarunt, Institutorem, ac Parentem: ipsumque fructum fuisse precum, quas Joanna ferventer Deo effuderat, Sanctus Dominicus Abbas Sylensis ei aperuit, et visio in somniis habitata haud dubiè ostendit. Etenim hujus grava per quietem catulum in alvo continere sibi visa est, qui facem ore gestiens Orbem universum illuminaret. Quo somnio significabatur, filium contra inferni lupos latraturum, ac populos inflammaturum ad Dei, ac proximi amorem. Hinc haud mirum, si nulli alii, quàm sibi tantæ prolis curam Joanna reservaverit, ut unà cum lacte proprias virtutes in illum traduceret. Tandem tot, tantisque à Deo aucta muneribus, et cumulata virtutibus, sanctitate percelebris, mundo amabilis, et Deo grata Calarogæ placidissimè spiritum Deo reddidit.

Lectio VI.

Post ejus mortem miraculorum famâ longè, latèque perfusâ, incolæ in Patronam sibi eam adsciverunt, ac ejus opem in gratiis obtinendis, et in adversis amovendis præsentem sunt experti. Hinc ad

Ecclesiam sacrum ejus corpus delatum in ipsius cœmeterio conditum fuit, ibique sacellum sub invocatione Sanctæ Joannæ de Aza erectum; ad quod etiamnum perseverans, frequens est populorum concursus religionis, et voti causa. Inde ad Gumilientem Ecclesiam translatum juxta Sponsi ejus Felicis exuvias fuit repositum. Postea Serenissimus Hispaniarum Infans Joannes Emmanuel, Sancti Regis Ferdinandi Ne-
pos, in Parentem pio fragrans amore ad Cœnobium Rupisfidelis Fratrum Prædicatorum, quod ipse propriis sumptibus è fundamentis erexerat, transmittendum curavit; atque ipsemet Regalis Princeps, universo plaudente populo, et gratulante, sacrum pignus suis humeris deferens, in sepulcro regiâ munificentia exornato juxta aram maximam collocavit: ubi illius Regionis populi convenientes, sacros cineres colere, et venerari gloriantur. Quem cultum Azæ, Calarogæ, aliisque populis ad hæc nostra tempora propagatum, ac nunquam intermissum, instante Rege Catholico Ferdinando Septimo, et Optimatibus Hispaniæ Principibus, Leo Duodecimus Pontifex Maximus approbavit, ac de Beata Joanna festum cum Officio, et Missa ab universo Prædicatorum Ordine celebrandum concessit.

*In III. Noct. Homilia in Evangel. Si-
mile est regnum Cœlorum thesauro... de
Communi unius nec Virg. nec Mart.*

*Missæ Gaudeamus... De Communi unius
nec Virg. nec Mart.*

Secreta.

DEUS, in cujus conspectu hæc, quam offerimus, hostia, placabilis semper apparet, largire, ut per Beatæ Joannæ meritum, filiique Dominici, propitiatoria sit nobis ad salutem. Per Dominum.

Postcommunio.

COELESTI pasti dulcedine ineffabilem tuam, Deus, exoramus clementiam, ut hæc hostia, intercedentibus meritis Beatæ Joannæ, ac Sancti filii sui Dominici, sit nobis ablutio scelerum, gratiæ participatio, ac præmii æterni consecutio. Per Dominum.

Elogium

In Martyrologio apponendum.

RUPEFIDELI in Hispania Beatæ Joannæ de Aza Matris Beatissimi Patriarchæ Dominici, quæ eximia virtute, ac pietate Deo amabilis Calarogæ obdormivit in osculo Domini. *Festum duplex.*

DECRETUM

PALENTINA, ET OXOMENSIS,

SEU ORDINIS PRÆDicatorum.

Ad humillimas, enixasque preces R. P. Joseph Mariæ Velzi, Palatii Apostolici Magistri, Vicarii tunc Generalis Ordinis Prædicatorum, R. P. Joachim Briz ejusdem Ordinis Magistri Generalis nomine porrectas, in Sacrorum Rituum Congregatione sub die 27. Septembris vertentis anni proposita, et absoluta fuit causa super cultu ab immemorabili tempore præstito Beatæ Joannæ de Aza, Patriarchæ Dominici Matri. Demissis autem precibus R. P. Thomæ Ancarani hodierni recensiti Ordinis Vicarii Generalis nomine pariter ejusdem Magistri Generalis, necnon Emi. Cardinalis Archiepiscopi Bononiensis, et Rmi. Archiepiscopi Rhegien. fuit denuo supplicatum pro adprobatione Officii, et Missæ in ejusdem Beatæ honorem extendend. etiam ad Clerum Diocesium Palentinæ, et Oxomensis; et Emi. Patres Sacris Ritibus tuendis præpositi in ordinariis Comitibus ad Vaticanum sub infrascripta die habitis, audito prius voce, et scriptis R. P. D. Virgilio Pescetelli S. Fidei Promotore, ad relationem Emi. et Rmi. Domini Cardinalis Julii Mariæ de Somalia Præfecti, et Ponentis, rescribendum censuerunt: "Pro gratia quoad Ordinem Prædicatorum tantum, cum Lectionibus primi Nocturni de Scriptura, et ad Emum. Ponentem cum Promotore Fidei." Revisis itaque lectionibus, orationibus, et elogio, sic ut supra allato in exemplari jacent, iisque correctis, et emendatis, Eadem Sacra Congregatio illa adprobavit, atque in Festo Beatæ Joannæ ab Universis Prædicatorum Ordinis Alumnis sub ritu duplici legi, ac recitari posse indulgit. Die 16. Decembris 1828.

JULIUS MARIA, Card. Episcopus Ostien. S. Ecclesiæ Vice-Cancellarius, et S. R. C. Præfectus.

L. ☩ S.

J. G. Fatati S. R. C. Secretarius.